

“LA PROTESTA”

Diario anarquista de la mañana
Oficinas: CALIFORNIA 1955. Valores a nombre del administrador: Froilán Villarruel.

Correspondencia de Redacción a Florencio González.
Precio de suscripción:
En toda la REPUBLICA, 1,50 mensual.

Elíseo Reclus

Las revoluciones

Las revoluciones produjeron siempre un doble efecto. Puede decirse que la historia ofrece en todos los casos un anverso y un reverso, y cuantos no se satisfacen con palabras, deben estudiar detenidamente los hechos, con crítica severa, e interrogar con intención a los hombres que pretenden ser defensores de la buena causa. No es suficiente gritar: ¡Revolución! ¡Revolución! para que inmediatamente sigamos detrás de cualquiera que tenga interés en arrastrarnos.

Es natural, sin duda, que el ignorante obedezca a su instinto: el toro enloquecido se precipita sobre un trapero, y el pueblo, siempre oprimido, se lanza contra cualquiera que se le designe como causante de su desgracia.

Una revolución es siempre necesaria y buena cuando se produce contra un amo o contra un régimen; pero si de ella ha de surgir un nuevo despotismo, es cosa de preguntarse si no resulta preferible dirigirla de otro modo.

El momento de no emplear en estas luchas sino fuerzas conscientes, ha llegado ya, los evolucionistas, con perfecto conocimiento de lo que quieren realizar en la próxima revolución, no se entretendrán en la infueta tarea de sublevar a los descontentos y lanzarlos a la lucha sin finalidad, sin brújula.

Puede decirse que hasta nuevos días ninguna revolución ha sido razonada, y por esta causa, poderosa por cierto, ninguna tampoco ha completado el triunfo.

Todos los grandes movimientos fueron, sin excepción, actos inconscientes de la multitud, movida por su instinto o arrebatada por intereses, y las ventajas obtenidas no han sido verdaderamente para los directores del movimiento. La Reforma fué hecha por una clase y ella fué quien recogió las ventajas; la Revolución francesa la hizo una clase y ella fué quien explotó en su provecho, sometiendo a nueva tiranía a todos los desgraciados que tomaron parte en la lucha y procuraron la victoria. Y en nuestros días, el «Cuarto Estado», los socialistas autoritarios, olvidando a los campesinos, a los presos, a los vagabundos, a la canalla, ¿no corren también el peligro de considerarse como clase distinta y trabajar, no por la humanidad, sino por sus particulares intereses?

Por eso toda revolución tuvo su día siguiente. La víspera se empujaba al pueblo al combate; al día siguiente se le exhortaba a la calma; la víspera se le decía que la insurrección es el más sagrado de los deberes, y al día siguiente se le predicaba que el rey es la mejor de las repúblicas o que el mayor de los heroísmos consistía en esperar tres meses de hambre en beneficio de la sociedad, como sucedió en 1848 o bien aún que ninguna arma puede reemplazar a la papeleta electoral.

De revolución en revolución, el curso de la historia parece el de un río contenido de distancia en distancia por obstáculos. Cada gobierno, cada partido venecado, ensaya dirigir la corriente a derecha o izquierda para llevarla a su campo, a su molino. La bella ilusión de los reaccionarios y el funesto criterio de los malvados y los pesimistas es que siempre será así y que el pueblo, como rebaño, se dejará eternamente desviar de su verdadero camino, empujado por soldados brutales o aventureros o por abogados charlatanes.

Ese eterno vaivén que nos enseña en el pasado la serie abortada de revoluciones parciales, la labor infueta de las generaciones que se suceden en las desgracias, dando vueltas sin parar a la roca que les aglata; esa ironía del destino que nos enseña como los cautivos rompen sus cadenas para dejarse atar nuevamente, es causa de un gran tras-

torno moral, y por eso vemos, hasta entre los nuestros, hombres que, perdiendo toda esperanza y cansados antes de haber luchado, se cruzan de brazos, libandándose al azar y olvidando a sus hermanos. Amémolos como amigos débiles, como ignorantes que no sabían lo que hacían o lo sabían a medias; no veían los accidentes del camino que debían de seguir o bien creían ser transportados por la suerte, como el navío, al

que un viento favorable empuja felizmente hacia el puerto de salvación; quisieran llegar al fin, no por el conocimiento de las leyes naturales y de la historia, ni por la tenacidad de su voluntad, sino por la suerte o por vagos deseos, pareciéndose en esto al místico extraviado de entendimiento que, convencido de que se pasea por la tierra, cree, no obstante, que le guía en su camino una estrella de las que brillan en el cielo.

NUESTROS EDITORIALES

La matanza sigue...

Si toda guerra es un cúmulo de horrores, la actual supera a todas las habidas, no precisamente por la cantidad de hombres que en ella actúan y por la eficacia mortífera de los medios de combate, sino por la idea directriz que preside la lucha. El objetivo puramente militar ocupa un lugar secundario. Las batallas no se libran con el propósito de vencer, sino con fines políticos y diplomáticos, aún cuando así la lucha se prolongue y el desastre sea mayor. Nada importaban las víctimas. El factor hombre, no se tiene en cuenta para nada. Así, al iniciarse la guerra se enviaron a una muerte segura trescientos mil rusos, cifra enorme, sin duda, pero insuficiente para invadir de un modo formal el territorio de Alemania, persiguiendo únicamente impresionar al pueblo alemán y obligar, en consecuencia, al Estado Mayor a dirigir parte de las tropas que invadían el norte de Francia a rechazar a los invasores rusos. París, pronto a rendirse, se salvó, gracias a esos moscovitas que encotraron la tumba en la Prusia Oriental. Para el éxito definitivo de la guerra, tanto daba que París fuese ocupado o no por los alemanes, pero moralmente, políticamente, mejor dicho, era necesario salvar París, aunque eso costase millares de vidas en la Prusia Oriental y en el Marne. Y así se hizo. Y así se ha repetido nuevamente ahora.

Los generales del frente francés saben muy bien que es imposible hacer retroceder al ejército alemán y obligarle a evacuar el territorio que en Bélgica y Francia ocupa. Sin embargo, sabiendo esto, han dispuesto la ofensiva, sacrificando cien o doscientos mil hombres, o quizás más, para levantar el espíritu de caído en Rusia, impresionar a los países balcánicos y obtener un empréstito en Norte América. Logrado esto, la ofensiva ha cesado, quedando sobre poco más o menos las líneas de los comba-

tes en el mismo sitio que antes, raleadas, sin embargo, por el número de bajas, que si en los atacados ha sido enorme, en los atacantes forzoso es haya sido mucho mayor.

Y ahí están, retardando la paz y matando gente, obligando unos y otros a que búlgaros y rumanos y griegos intervengan en la guerra, y ahogando el movimiento revolucionario iniciado en Moscú, contra el zarismo que ha llevado a Rusia a un desastre en la lucha contra Alemania, como antes la llevó en la guerra con el Japón.

Puede la matanza continuar... Para estos bárbaros que dirigen los destinos de las naciones, lo mismo es que mueran cien mil hombres, que diez o veinte millones. Por encima de todo está su vanagloria personal, su infame afán de pre-

dominio que les lleva hasta las matanzas sistemáticas para que los pueblos irritados en su sentimiento patriótico— en ese sentimiento que los gobernantes cultivan y exaltan — no se aleen contra ellos, al sentir el baldón patriótico de la derrota. Inhumanos, crueles, ineptos, son incapaces hasta de ser sinceros. Y confían en un albur en quien sabe que milagrosa intervención divina, para poder justificar la hecatombe con un éxito final, recompensa que no llega a los que caen en la lucha y que para los inútiles, las familias de los destrozados y maltrechos, y los que después de la guerra tengan que mendigar un salario, es un laurel harjo misero.

Nada supera a esa matanza imbécil, a no ser la imbecilidad de los que no se sienten horrorizados y frente al caer que no se conforman con el triunfo ya logrado y sus adversarios que no cejan en la esteril lucha, no padecían el derecho a la vida. Es la muerte el único triunfador. La matanza sigue...

Eduardo G. Gilimón.

Crónicas Internacionales

De Londres

Huelga minera. - La carestía de la vida. - Reacción inglesa

Otra vez los mineros de Gales están en huelga. No son doscientos mil los herosjes patrióticos como en la última, pero son algunos miles. ¿Cuántos? Si dura lo sabremos por los comités huelguistas, pero no por la prensa ni el gobierno.

Mil nos dijeron el primer día, diez mil luego, que aumenta después y nada más.

¿Las causas? Ninguna. ¿Cómo haber causas en tiempo de guerra para hacer huelga? Esta vez, que yo sepa, no han dicho que han sido comprados los agitadores por el oro alemán, aun que sí, que los alemanes gozan por la huelga, pero nada más. Y sin embargo, es bien simple: aque las compañías no cumplen el último contrato convenido con la garantía de tres ministros.

He notado que muchos antiguos empleados de los tranvías de Londres, de edad militar, han vuelto a ser ocupados y que otros muchos jóvenes han sido admitidos. Pero los primeros, los reatmitidos, que antes eran cobradores, ahora son conductores, esto es, que la Compañía se ha vengado. Y en realidad se lo merecen.

En el Rapport mensual que la Federación de toneleros reparte a sus miembros, en el de Agosto publica un cuadro del costo medio general de la vida obrera en Inglaterra en 1904 y su alza en 1914-15.

El costo medio de una familia en 1904,

era de 22 shillings y medio. Es un pobre presupuesto en el que no se cuenta ni casa, ni luz, ni carbón, calzado, vestido etcétera.

Contando los mismos alimentos en 1914-15, van de aumento en aumento hasta llegar a 33 shillings, 9 peniques, o sea un 35 por 100 de aumento. He aquí el cuadro de aumento que es elocuente:

Costo por familia a la semana	Aumento por 100
1914	22
Julio	25
Agosto	27
Septiembre	28
Octubre	28
Diciembre	29
1915	
Enero	29
Febrero	30
Marzo	31
Mayo	32
Junio	33
Julio	33

Como se ve, el costo de la vida de una familia obrera ha subido en un 35 por 100, los jornales han aumentado en un 10 por 100, luego la guerra ha empesado la situación obrera en un 25 por 100. Y lo peor es que se termina de la guerra. Por esto es sin duda que «Sunday Herald» del 22 del corriente nos publicó la estadística de los nacidos en los países beligerantes en 1914. Héla aquí cómo la dió:

Países	Nacimientos en 1914
Inglaterra e Irlanda	1.000.000
Rusia	3.600.000
Francia	900.000
Italia	800.000
Bélgica	180.000
Canadá	180.000
Australia	135.000
Serbia	115.000
Sud África	115.000
Total	7.025.000
Alemania	1.500.000
Austria Hungría	1.125.000
Turquía	450.000
Total	3.075.000

Diferencia a favor de los aliados ... 3.950.000

La «Justicia Social» del 14 de Agosto publica los gastos de la guerra que aparecieron en «La Protesta» en mi correspondencia inserta en los números del 1 y 2 de Julio. Tardía anda «La Justicia Social», pero nada diría por ello— si no afirmase que pobres y ricos combaten por igual.

Esto es una solemne mentira.

En Francia, donde el servicio es obligatorio, todos son llamados al cuartel, pero van tantos pobres sin capacidad como se libran ricos sanos, capaces. Luego vienen los ahuejados a rellenar y cuando se llega a las trincheras, por milagro se hallará un rico. El chauffeur de Millerand es el hijo de uno de los más ricos de Francia y los otros ministros, y los otros serán servidos igualmente. Y Fabra Rivas, director moral de «La Justicia Social», empleado de «L'Humanité», diario ministerial y órgano del Partido Socialista francés, que es un buen psicólogo y posee sentido político, no puede ignorar esto. ¿Por qué lo calla, lo oculta y niega?

En el último paquete llegado, viene el número del 20 de Julio en el que el compañero M. Trujillo pretende oponer algo a lo dicho por mí respecto al Congreso del Ferrol. Estimo en lo que vale el buen sentimiento que guía a Trujillo, pero lamento su superficial conocimiento del ideal y de las causas y alcance de la catástrofe.

Creo que en la anterior con que conteste a Bouza, queda Trujillo contestado.

Los Congresos no avanzarán la Paz un segundo y aquellos compañeros que contra su voluntad han ido a la guerra y que yo he disculpado, pero no a los Capitanes Araña que han apañado la guerra, y quedado en casa, como me ha hecho decir «Acción Libertaria», no ganarán nada con nuestra protesta congresal donde se habló de simpatizar la Paz.

Un olvido que no quiero olvidar. En Inglaterra es delito predicar la paz.

La Liga creada para trabajar por la Paz ha sido perseguida. El órgano del Partido Socialista Independiente «Labour Leader», que con «Freedom» y «Voice of Labour», son los únicos en Inglaterra opuestos a la guerra, ha sido perseguido y sus oficinas de Londres y Manchester saqueadas por la policía.

El algodón que sirve a la fabricación de pólvora ha sido declarado contribando de guerra por Francia e Inglaterra.

He aquí la producción del algodón en 1913:

Países	Millones de kilos
Estados Unidos	3262
Indias inglesas	1137
Egipto	365
China	362
Rusia	262
Méjico	65
Brasil	50
Turquía asiática	34
Perú	25

A 160 el kilo hacen un valor de ocho mil ochocientos millones, más de tres veces la producción anual del oro que es de 2400 millones.

V. García.

Agosto de 1915.

¡Nuestros hijos!

Ya están comiendo carne de caballo, los pobres en Buenos Aires. Pronto comerán cáscaras, o carroñas.

En las feías francas se vende desde hace tiempo, carne de caballo, a vista y paciencia de inspectores, que dejan hacer a los carniceros mediante coimas y regalos, refribución lógica, de acuerdo con su silencio. Pero, lo mejor del caso es que se vende la carne de caballo, como si fuera de vaca. Los pobres ni se fijan, algunos ni la conocen: les basta con comprar carne a 0,05 menos el kilo.

Y, es sugerente el hecho. Mientras el fisco recauda sendas cantidades de dinero y diputados y senadores (incluidos socialistas y radicales) crean nuevos gravámenes, el pueblo se mueva paulatinamente a las nuevas condiciones de vida cada día más críticas. Conforme aumenta la miseria y se alejan las perspectivas de toda reacción favorable, la voluntad popular desaparece envuelta en un renunciamiento suicida.

Buena lección para los que todavía ven en el hambre un poderoso factor tributario de revoluciones.

Nosotros hemos pensado y seguimos pensando que pueblo que se deja ganar por el hambre, es pueblo inútil, inservible, destinado a recibir cachetadas, sin un solo gesto de protesta: ¡Pueblo argentino!

Ya se come carne de caballo aquí, pronto comerán cáscaras, o carroñas, los ciudadanos de esta gloriosa nación...

¡Bien hecho!

Gente que no tiene ánimos ni para pasar a la categoría de los L. C., no servirá jamás para las revoluciones futuras.

¡Qué se muera, qué se muera de hambre! nos estaríamos, pasando de la escuadrón o a investigaciones.

¡Qué se muera!

—Para eso, para morir, sirve nuestro pueblo.

¿Para las revoluciones futuras? ¡Cuándo!

Nuestros hijos: éstos sí. ¡Ah, nuestros hijos!

Las leyes sociales

La acción anarquista

El amplio escenario que abarca nuestra acción, en contraposición a las bárbaras presiones, que sobre el pueblo ejercen los gobiernos, cuya voluntad despótica no consulta jamás los intereses de aquél, hace que nos volvámos continuamente contra el Estado, como síntesis de las maldades sociales que subvierte los más elementales derechos del individuo. En su perjuicio obran los gobiernos, que no hacen sino recibir, en esos momentos de lucidez que suele tener el pueblo, todo el odio que ellos fomentaron en la masa, ahogando sus rebeldías, sus aspiraciones y sus derechos.

La inhumana situación en que colocan al pueblo las leyes de excepción, que ya dió pruebas grandes de estar desconforme, no pueden sino darnos la clave de lo que hará, el día que causado de soportarlas, se resuelva por sus libertades. A su amparo se convirtieron y se comulcan diariamente las mayores iniquidades que ponen a merced de los encerrados de hacerlas cumplir, la vida e intereses de hombres que no actúan ni se someten a un estado de cosas absurdo, porque sus convicciones no les permiten hacerse cómplices de la maldad de las autoridades, en detrimento de sus semejantes. El pueblo sabe por experiencia que, de la más o menos fuerza que ponga para contrarrestar la tiranía, depende su liberación o su esclavitud, y para apresar la marcha de lo que ha de darse su individualidad perdida, es a lo que tiende, agitando en mítines y conferencias hasta que un día de concienzas pueda poner a luz que contenga la obra nefanda de los que ayer temblaron de miedo escudándose en las bayonetas. No es posible continuar en pláticas protestas que redundan en perjuicio nuestro. La protesta formidable se impone, lo dicen la serie de mítines

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"

ANEXO AL DIARIO

IMPRESIONES DE:

- Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandums -
- Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos -
- Manifiestos -

Soliciten presupuesto

Compañero:

Una de las formas de asegurar una vida positiva y próspera a nuestra querida hoja que tantos esfuerzos cuesta a la colectividad, es que cada compañero consiga una suscripción trimestral.

Con este propósito, la administración entregará por cada suscripción trimestral nueva que se nos remita con el correspondiente importe, un libro de los anunciados en nuestro catálogo de librería.

Librería "La Protesta"

ANEXO AL DIARIO

SURTIDO EN OBRAS DE:

- Sociología - Filosofía - Teatro y Poesía
- Folletos de propaganda - Revistas - Periódicos

SELLOS DE GOMA

No se atiende pedido que no venga acompañado de su importe.

Catálogo gratis

Comité pro presos

Con la asistencia de diez delegados representando a sus respectivas sociedades, y los componentes de este Comité, y previa discusión, se resuelve: Postergar la reunión para el día domingo 17 del corriente, a las 3 de la tarde, en el local y en cuya reunión, se resolverá integrar el comité con los delegados que concurrirán.

Se encarece a los delegados nombrados al efecto, no falten a la reunión, a fin de que las resoluciones que se tomen tengan la debida garantía; se pide a las sociedades adheridas y autónomas, que deseen participar del Comité, nombren su respectivo delegado.

Se encarece que todo delegado venga munido de su respectiva credencial, en su defecto no se le tendrá en cuenta.

Los delegados que, en la reunión anterior presentaron credenciales, les serán válidas para esta reunión.

E. Comité.

de hombres para lanzarnos a la calle.

¡Pueblo! El centenario se acerca. Apréstate a hacer valer tus derechos de productor y de padre. Decláramos el «Boicot» a las escuelas del estado. Hagámonle la huelga de niños a esas mal llamadas escuelas donde se venera el toro y se incalca el odio al extranjero militarizando la infancia. Gritemos todos: ¡Abajo la patria!

Francisco Ganga.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Se invita a sus componentes a la reunión de hoy, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Para el domingo 5 de diciembre vamos a efectuar un picnic en la playa del os Pescadores, (Isla Maciel) a total beneficio de «La Protesta».

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de «La Protesta», quieran remitirlos a este Comité a objeto de completar la colección como primer premio de la rifa:

- Números 1930, 1934, 1939, 1972, 1975, 1992, 2255, 2281, 2288, 2433, 2485.

Colaboraciones infantiles

LA FABRICA

Compañeras: A nosotras es a quienes interesa el problema que hoy preocupa al mundo obrero. ¿Quién de nosotras no sabe que en las fábricas las mujeres trabajamos 9 y 10 horas diarias?

Este hecho sencillo, se presta a grandes reflexiones por su elocuente enseñanza.

La mujer siempre ha sido considerada más débil que el hombre, pero sucede que trabajamos más largas jornadas que el sexo considerado fuerte.

Esto perjudica a nuestra salud en perjuicio del vigor de la raza. La anemia, la tisis, la tuberculosis están haciendo presa en las mujeres sometidas al yugo de la infame explotación burguesa. El parlamento de este país, dictó una ley para reglamentar el trabajo de las mujeres y de los niños, que solo tuvo por objeto dar lustre al esdiantado Pádelos, sin ningún resultado práctico ni beneficioso para los trabajadores, como todas las leyes votadas en este sentido.

Para conocer las causas de tanta iniquidad, no debemos ir muy lejos a buscarlas; están en nosotras mismas, en nuestra educación y en nuestro ambiente. Educadas en el temor a Dios, en el temor a nuestros superiores, en el temor al sexo masculino, solo pueden resultar esto, entre otras cosas, a todas las esclavitudes. De la iglesia y del conventillo, no puede salir sino seres enfermos.

Humillados en la iglesia por el cura que nos toma de instrumento para recreo del confesionario; humillada en el hogar por el hombre que nos toma como objeto de lujo prohibiéndonos de la más mínima libertad, nos hace doblemente esclavas.

Mujeres, es preciso que reaccionemos para bien nuestro; para nuestra emancipación. La asociación es el arma que debemos esgrimir.

El hombre nos da el ejemplo; observad. Gracias a la asociación ha podido extenderse el conocimiento del derecho. Gracias a la asociación, ha

mejorado la vida moral y material, hasta conseguir las 8 horas de trabajo diario; adelanto muy considerable cuando lo comparamos a nuestro atraso. Adelante compañeras y den un viva al Comunismo Anárquico que es el único remedio que puede curar tanta bajeza y tanta miseria.

Libertaria Caporali.

OFICINA DE COMPRAS

de "LA PROTESTA"

Próximamente instalaremos anexa al diario, una oficina de compras para comodidad y seguridad de los compañeros del interior.

Con esta oficina creemos evitar que intermediarios poco escrupulosos engañen a los compañeros en sus compras.

En breve publicaremos circular explicativa.

La sociedad Obreros del Puerto, ha organizado una función y conferencia, en su local Irala 1745, para el sábado 9, a las 8.30 p. m., a beneficio del nuevo periódico de ideas «La Acción Directa» que aparecerá en breve.

Programa:

- 1.º Apertura, por el secretario.
- 2.º Hijos del Pueblo, por la orquesta.
- 3.º El drama en 3 actos «Jesús Nazareno».
- 4.º «El periodismo en la lucha revolucionaria», conferencia por M. Capurano.
- 5.º «Un médico improvisado», comedia.
- 6.º Gran rifa.

Entrada con opción a un número de rifa, 0.30.

El sábado 23 del corriente, realizará una función en Australia 1837, a las 8.30 p. m.

Nota. — Las entradas vendidas para la matine del 19 de septiembre, serán válidas para la próxima función.

La sociedad O. V. de Berazategui, realizará el domingo 10, en su local social, una función a beneficio de la caja social de la misma.

NOTAS VARIAS

Centro de E. S. de Belgrano

Este Centro, efectuará reunión hoy jueves, a las 8.30 p. m., en su local social, Amenabar esquina Congreso. Quedan invitados sus componentes y simpatizantes, para discutir asuntos de trascendencia importante.

Se ruega a todos los que tienen libros de esta biblioteca, los devuelvan.

El Secretario.

Suscriptores de la Capital

Pedimos a los compañeros suscriptores de la capital, se sirvan dejar en sus respectivos domicilios el importe de la suscripción. De esta manera evitarán de hacer volver repetidas veces al cobrador, pues el radio de la cobranza es bastante extenso, y todo atraso en el pago de las suscripciones dificulta enormemente la marcha administrativa del

Agrupación infantil Anarquista

Se pide la devolución de los talonarios de la rifa a beneficio de nuestra caja social, a los compañeros, agrupaciones y centros que los posean.

Obreros Sastrés

La S. O. Sastrés y la L. de E. R., invita al pueblo en general, a una función cinematográfica y conferencia que en conmemoración del fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna, F. Ferrer, tendrá lugar el día 13 del corriente, a las 9 p. m., en el Cinema Marconi, Corrientes 4256. Platea 0.30. Paños con 4 asientos, 2 pesos.

Las entradas se venden en: Malabia 462, California 1955, Billinghurst 841, Junín 470, Padilla 1032, Díaz Vélez 3523.

Las Comisiones.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de la ex compañera de Bartrucci, Clotilde Ocampo. Dar informes a José Domenech, Rioja 1984.

Notas de administración

A los suscriptores de Ensenada

Hacemos saber que nuestro agente en esa localidad, ha cambiado su dirección a la calle Río de la Plata (Campamento), a donde pueden dirigirse para todo lo relacionado con el diario.

Pergamino, A. y E. García. — Volvemos a remitir 5 ejemplares de «La Protesta» y 5 suplementos. Los 3 pesos que nos enviaron será acreditado a su cuenta.

C. Verde, P. García. — Anotamos nuevo suscriptor y por carta van recibidos. M. del Plata, Marino. — Por impreso certificado despachamos su pedido.

San Cristóbal, L. E. Bordier. — Remitimos talonario de «La Protesta» y «La Obra».

Villa del Cerro, Centro Luz y Vida. — Despachamos 25 suplementos.

Barrio Godoy, C. Mónaco. — De acuerdo con su carta, descontamos 3 pesos, quedando a su favor para el pedido de libros pesos 24.55.

Mercedes, L. Ungaro. — Revisamos los libros como indica y respecto al segundo asunto estamos averiguando y contestaremos por carta.

Gualeguay, Senestraro. — Por impreso certificado despachamos su pedido de libros.

T. Lauquen, Tomé. — Por equivocación fué paquete, volveremos a remitir ejemplares que reclaman suscriptores.

Rosario, Jardón. — Anotamos nuevos suscriptores y cambios. Hemos tomado nota de sus indicaciones. Va carta.

Rosario, R. Forja. — El dinero puede mandarlo por giro postal o carta certificada.

Las Flores. — Archi. — Anotamos sus indicaciones. Puede hacer la cobranza del punto más cercano y suspendemos a quien indica.

Chacabuco. — Muñoz. — Acreditamos 10 pesos como indica, queda a su favor un peso. De lo demás, conforme.

Montevideo, Centro E. S. V. Muñoz. Los papeles de suplemento s/n para el Centro de Villa de Cerro. El 23 de septiembre cobramos un giro de Peryera de 4.85. Respecto a la rifa, pasamos comunicación al comité pro presos.

El Socorro, V. Ricci. — Todos los días se le manda el diario.

Acusamos recibo de las siguientes cantidades recibidas por cartas:

- Acevedo, J. F. ... 2.-
- M. del Plata, H. M. ... 2.-
- C. Casares ... 20.-
- Piamonte, T. E. ... 10.-
- C. Verde, P. G. ... 3.-
- Gigena, G. R. ... 10.-
- Cabildo, B. L. ... 5.-
- Arceño, N. J. ... 7.-
- Ensenada, J. M. A. ... 4.50
- Rosario, J. C. ... 15.-
- Pergamino, E. G. ... 3.-

Rifa pro "La Protesta"

Rosario, J. Campos. — Acusamos recibo de 15 pesos a cuenta de números de rifas.

B. Mirre, E. Mardones. — De acuerdo con su pedido, le remitimos 50 números de rifas.

Gigena, Rosatti. — Con su remesa de 10 pesos, quedan pagos los 50 números de rifas que le enviáramos.

Ameghino, J. Novillo. — Remitimos 30 números de rifas.

Lincoln, G. de la Hera. — Recibimos 10 pesos por 50 números de rifas, y remitimos 10 números más.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en reunión de Delegados y en solidaridad con los Oficios Varios de Quilmes

¡ABAJO LA PATRIA!

Sintiéndose herido en mi dignidad y mis sentimientos, como toda la clase trabajadora debe sentirse ante el ultraje que se nos quiere inferir con ese proyecto de ley, que tiende a corromper y pervertir lo más puro y noble que existe en la vida, como es la conciencia de nuestros hijos, aprovecho todos los momentos que me son propicios para lanzar mi anatema en contra de esa ley monstruosa que tiende a degenerar la infancia. De esa ley, hecha expreso para apuntalar la patria, ya ruinosa y carecomida, que ellos, nuestros opresores y verdugos, son incapaces de apuntalar.

Ya no les basta la adornación que nos imponen a este guinapo pintarrañado que pomposamente llaman «República Nacional»; tampoco les basta educar a nuestros hijos en el error y la mentira, no; todo esto les parece insuficiente para contener el derrumbe. Ahora quieren educarlos en el crimen, educarlos en el manejo de las armas, para que el día que la patria lo exija; sean fratricidas y parricidas, en nombre de esa patria que no es de ellos, sino de los otros, de aquellos que todo lo pueden, de aquellos que hacen de la vida una orgía y de su patria un comercio. De aquellos que en días de fiesta patria entran humanos a los héroes de la independencia y a la libertad, haciendo vistosas escarapelas y recorriendo las calles de esta gran metrópoli en comparsas carnavalescas, pero que al primer amago de rebelión se desbandan desparpados pidiendo a gritos que los protejan.

Y los protejemos; los proteje eso pueblo ignorante que abandona el bienestar de su familia para ir a engrosar las filas del ejército. Eso pueblo que todo el año produce para que ellos, los amos de la patria disfruten, mientras nosotros caemos extenuados por el hambre. Ellos son incapaces de ir a exponer sus vidas frente al enemigo invasor, o empuñar el muser cuando esa patria está en peligro; cuando mucho, irán a recrear la vista con el espectáculo macabro de la batalla.

Quiéren arrebatarlos el derecho de padre que la naturaleza nos dá; quieren que nuestras compañeras parán hijos, para ellos poder continuar en ese tren de robo y exterminio que tan alto coloca sus privilegios. Y nosotros, mansos corderos, soportamos esta ignominia sin tener la entereza